

LECTIO DIVINA VIACRUCIS

9ª ESTACIÓN

JESÚS CAE POR TERCERA VEZ



1

*“Aunque caigas cien veces, levántate cada vez con mayor presteza, demostrando así tu amor por Él”
Teresa de Lisieux”*

1. LECTIO (Flp 2, 6-8)

«El cual, siendo de condición divina, no retuvo ávidamente el ser igual a Dios. Sino que se despojó de sí mismo tomando condición de siervo haciéndose semejante a los hombres y apareciendo en su porte como hombre; y se humilló a sí mismo obedeciendo hasta la muerte y muerte de cruz»

MEDITATIO: ¿Qué me dice Dios en este texto?

Cristo se desploma de nuevo a tierra bajo el peso de la cruz. La muchedumbre que observa, está curiosa por saber si aún tendrá fuerza para levantarse. La tercera caída parece manifestar precisamente lo que escribe Pablo: El despojo, la kenosis del Hijo de Dios, la humillación bajo la cruz: Jesús había dicho a los discípulos que había venido no para ser servido, sino para servir (cf. Mt 20,28). En el Cenáculo, inclinándose en tierra y lavándoles los pies, parece como si hubiera querido habituarlos a esta humillación suya.

LECTIO DIVINA VIACRUCIS

Meditemos:

Cayendo a tierra por tercera vez en el camino de la cruz, de nuevo proclama a gritos su misterio. ¡Escuchemos su voz! Este condenado, en tierra, bajo el peso de la cruz, ya en las cercanías del lugar del suplicio, nos dice: «Yo soy el camino, la verdad y la vida» (Jn 14, 6). «El que me siga no caminará en la oscuridad, sino que tendrá la luz de la vida» (Jn 8, 12). Que no nos asuste la vista de un condenado que cae a tierra extenuado bajo la cruz. Esta manifestación externa de la muerte, que ya se acerca, esconde en sí misma la luz de la vida.

2. ORATIO: ¿Qué le digo a Dios a propósito de lo que Él me pide en esta oración?
Señor Jesucristo, que por tu humillación bajo la cruz has revelado al mundo el precio de su redención, concede a los hombres del tercer milenio la luz de la fe, para que reconociendo en ti al Siervo sufriente de Dios y del hombre, tengamos la valentía de seguir el mismo camino, que a través de la cruz y el despojo, lleva a la vida que no tendrá fin. A ti, Jesús, apoyo en nuestra debilidad, honor y gloria por los siglos.
3. CONTEMPLATIO.
Que la contemplación de Jesús caído, pero capaz de ponerse en pie, nos ayude a vencer la congoja que el temor por el mañana imprime en nuestro corazón, especialmente en este tiempo de crisis. Superemos la nociva nostalgia del pasado, la comodidad del inmovilismo, del «siempre se ha hecho así». Ese Jesús que se tambalea y cae, pero que luego se levanta, es la certeza de una esperanza que, alimentada por la oración intensa, nace precisamente durante la prueba, y no después de la prueba ni sin prueba.
4. ACTIO: ¿Qué acciones concretas haré para responder a lo que Dios me pide hoy con este momento de oración?
Sugerencias para la actio:
 - De lo que te haya dicho el Señor en el momento de la oración y la contemplación elabora al menos tres estrategias a corto plazo para: a) Vencer a mi ego que quiere imponerse sobre los demás. b) Superar la “nociva nostalgia por el pasado” que me impide descubrir las maravillas del presente. c) Superar la comodidad mediocre del “siempre se ha hecho así” y abrazar la creatividad del Evangelio.